

a futuro completar la cartografía afrolatinoamericana, a partir de nuevos matices, estudios y análisis en otros espacio.

Fátima Victoria Valenzuela

Soler, Lorena. *Paraguay. La larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo.* 1ª ed. Buenos Aires: Imago Mundi, 2012. 208 pp.

El trabajo aquí presentado constituye una de las más recientes e innovadoras investigaciones acerca de la realidad social y política del Paraguay. Desde una mirada de largo aliento, propone el estudio de la sociedad paraguaya haciendo foco en el stronismo en cuanto que etapa crítica en la historia del Paraguay, que acaba reconfigurando problemáticas del pasado y tendencias del futuro. Inscrita en la tradición académica de la sociología histórica, la autora propone una perspectiva sociohistórica explorando cuáles han sido las características presentadas por las estructuras políticas, sociales y económicas en las cuales surge y se desarrolla el stronismo. Para este estudio, la mirada de larga duración le permite identificar claves explicativas que se remontan hasta el periodo independentista y que van configurando los obstáculos que dificultan ulteriormente la formación de un orden social democrático, luego de la caída del régimen stronista a inicios de 1989.

En el primer capítulo, se remonta al análisis del proceso independentista y las dificultades atravesadas en la construcción del Paraguay en cuanto que Estado Nacional. La autora enfatiza en los imaginarios entonces construidos, así como en las claves fundamentales que dan pie a la consolidación de un orden político poscolonial que ve su fin con la guerra de la Triple Alianza. A partir de allí, expone como fue configurándose el nuevo orden con inspiración liberal, el cual afrontó no pocas dificultades en su intento por demoler los vestigios del pasado e instaurar nuevas instituciones, reglas e imaginarios.

A lo largo del segundo capítulo, la autora aborda el período entre guerras (primera y segunda Guerra Mundial), con énfasis en la problemática surgida con el conflicto bélico entre Paraguay y Bolivia por la posesión del Chaco Boreal (1932-1935). Soler destaca que este enfrentamiento se desarrolla en un contexto internacional de crisis económica global (tras la caída de la bolsa en 1929) y la fuerte crisis del liberalismo como paradigma político dominante, tanto en las principales potencias del mundo como en la región latinoamericana. Pero resalta el hecho de que estos acontecimientos, internacionales y locales, coinciden además con el desenvolvimiento de una crisis de dominación política en el país originada por problemáticas de orden estructural y el surgimiento de nuevos actores sociales. Las inestabilidades políticas, golpes, revoluciones y guerras civiles marcarán la historia del país entre las décadas del 20 y el 40, mostrando en palabras de la autora, la nueva relevancia de los Estados Unidos y el Brasil en el plano internacional y regional, así como el rol de los partidos políticos, en especial el Colorado, en la escena política local.

Los capítulos 3 y 4 se centran en el período stronista propiamente dicho. A lo largo del capítulo 3, la autora analiza al stronismo en cuanto que régimen impulsor de una modernización

conservadora en el Paraguay que, centrada en la distribución de tierras y la mecanización creciente del agro, se inserta con mayor efectividad en las dinámicas de la economía capitalista a nivel global. Estudia allí a los actores principales del proceso modernizador, destacando entre los mismos al Estado, los partidos políticos tradicionales y las fuerzas armadas; y, además, analiza los cambios surgidos en los patrones de acumulación en la sociedad paraguaya durante la vigencia del stronismo.

En el capítulo 4 el análisis se centra en las fuentes de legitimación que el régimen logró construir para su sostenimiento. La autora explica allí cómo el régimen logró establecer una exitosa amalgama entre legitimidad política y jurídica, identificándose con la figura de los héroes nacionales presentes en el imaginario popular y, a la vez, presentándose como portador de una necesaria estabilidad política con fachada democrática. De esta forma, una relectura del pasado en clave stronista permitió consolidar las formas, reglas y sentidos del nuevo orden político; tarea esta que, como explica Soler, se desarrolla en un contexto propicio, marcado primero por los inicios de la guerra fría y la revolución cubana, luego por el movimiento revisionista de la década siguiente y, por último, el avance de la teoría de la dependencia.

En el último capítulo, la autora asume el desafío de condensar el análisis de todo el proceso de transición política, desde la crisis del stronismo hasta el presente. Explica allí como la caída del régimen responde a un doble agotamiento; por un lado, el de una forma particular de acumulación económica; por el otro, el de un modo específico de dominación política. Esto se combina con un contexto de crisis económica regional (producto de los intentos infructuosos de superación de la crisis de la deuda de 1982) y la caída, más o menos a la par, de los regímenes militares de la sub región. Soler destaca el hecho de que la propia estructura productiva y financiera generada por el régimen no sólo impulsó la conformación de nuevos grupos económicos sino que, además, los mismos resultaran convertidos en actores políticos de incidencia. A estos se suman otros actores como el campesinado y los trabajadores organizados, que tras la situación de acuciante recesión económica volverán a cobrar un importante protagonismo como fuerzas movilizadas. De esta forma, se da inicio a un largo proceso democratizador que muchas veces se verá limitado por los sectores más conservadores y poderosos de la sociedad paraguaya. La autora enfatiza aquí la mirada de larga duración para afirmar que, pese a su lentitud y tortuosidad, el proceso fue logrando importantes avances. En esta línea reflexiva, Soler afirma que el ascenso de la figura presidencial de Fernando Lugo (así como su posterior derrocamiento) fue producto de una importante crisis del sistema político y económico que aún no encuentra resolución.

Para finalizar esta breve reseña podría decirse que el trabajo presentado por Soler constituye una obra sumamente original, tanto por su enfoque de larga duración como por sus innovadoras hipótesis interpretativas. Y, al mismo tiempo, resulta explícitamente polémico ante el predominio explicativo de una historiografía local conservadora, reticente a cualquier forma de revisionismo crítico, y ante el análisis restringidamente político del régimen autoritario stronista, así como de la posterior transición democrática, desde la óptica exclusiva (y excluyente) de la ciencia política más tradicional. Por tal motivo, se coloca como una pieza necesaria y fundamental del reducido conglomerado de obras que, desde las ciencias sociales, se ha esforzado en pensar a la sociedad paraguaya, su historia, sus actores y problemáticas en el difícil trájín de la construcción de una sociedad más democrática.

Ignacio González Bozzolasco